

Fortificaciones andalusíes en sillería en la Marca Superior del Al-Ándalus (siglos IX-XII)

Luis Zueco

Ldo. en Historia
Máster en Investigación Histórica
luis.zueco@gmail.com

ABSTRACT

Study of andalusí fortifications in “Marca Superior” in Alandalus, with the exception of Huecha Valley, studying before by the same author in a recent publication. The remains of these buildings show the importance they had in the organization of the territory and the symbolic importance of the use of ashlar. The long Muslim presence in the middle valley of the Ebro has retained significant remains of fortifications. Most of them built with brickwork of ashlar “almohadillada”, which differs depending on the time in which they are built.

INTRODUCCIÓN.

Con la llegada de los musulmanes al Valle del Ebro a principios del siglo VIII se fortificaron anteriores poblaciones y villas hispano-visigodas y se crearon nuevas fortificaciones, dando lugar a una gran variedad de tipologías. Las primeras fortificaciones en sillería conocidas son de principios del siglo IX. En los inicios del asentamiento musulmán se construyeron elementos defensivos en otros materiales



distintos a la sillería como la mampostería¹ y también predominó el reaprovechamiento de materiales procedentes de expolio de los antiguos edificios, los cuales no se tallaron sino que se aparejaron en las esquinas, aberturas o para reforzar los edificios², se crearon también refugios subterráneos³ y otras fortificaciones construidas con materiales más sencillos como el tapial⁴. Una vez consolidada la conquista, se sustituyeron por construcciones más sólidas.

Los núcleos de población importantes que carecían de defensas se fortificaron, a excepción de las grandes ciudades existentes como Pamplona, Zaragoza o Huesca que mantuvieron sus defensas de época romana. En torno a ellas se crearon cinturones defensivos con numerosas fortificaciones de apoyo. En las zonas agrícolas y en las vías de comunicación también se crearon otro tipo de fortificaciones para vigilancia, organización del territorio y funciones administrativas. La edificación en sillería hay que relacionarla con el intento de cimentar la autoridad emiral. A la labor de Abd al-Raham II hay que unir la de su sucesor Muhammad I, quien realizó un gran programa de construcciones para consolidar y favorecer el poder emiral de los distritos, a quien las fuentes escritas y epigráficas le atribuyen la fundación y consolidación de ciudades tan importantes como Madrid (año 852) y Huesca (año 874-875), así como recintos fortificados como los de Calatayud y Daroca. Otras fortificaciones como las de los *husun* que rodean Huesca: Piracés, Alberuela de Tubo (Imagen nº 1) o La Iglesieta de Usón son también de la segunda mitad del siglo IX y se encuadran dentro de la política de fortificaciones llevadas a cabo por el Estado. De este modo, en la segunda mitad del siglo IX renació la actividad de las canteras en la Marca Superior, dejando de recurrir al expolio de edificios romanos. Se creó un incipiente mercado constructivo que demandó una especialización en los oficios, la apertura de canteras y otros oficios relacionados, y la organización de redes de distribución de materiales constructivos. También se produjo una normalización en las técnicas (planta rectangular) y en los aparejos de sillería (modulación regular).

¹ *Hisp* del Cerro Calvario (finales siglo VIII-IX) cuenta con una muralla de 1 metro de anchura, construida de mampostería y sillarejo con doble paramento y relleno intermedio. VV.AA.: "La Fortaleza andalusí del Cerro Calvario (La Puebla de Castro, Huesca). Propuesta de identificación de la misma con Castro Muñones". *Aragón en la Edad Media*, XX, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2008, pp. 85-102.

² Los documentos arqueológicos coinciden en definir, para el primer siglo de la conquista, una intervención constructiva islámica caracterizada por unos edificios que se levantan en mampostería trabada con mortero de barro, utilizando en sus aparejos algunos sillares procedentes del expolio de los edificios anteriores, los cuales se utilizan para reforzar las esquinas y las puertas. en conjunto, no se documentan labores de talla de cantería o de preparación de sillares, sólo labores de aparejar muros, los cuales se rematan o levantan en tapiales o adobes de barro, cubriéndose en algunos casos con tejas, de nuevo diseño como aportación original de los nuevos pobladores. AZUAR RUIZ, R.: "Las técnicas constructivas en la formación de al-Andalus", *Arqueología de la Arquitectura* 4, 2005, pp. 151.

³ atestiguado por el geógrafo Al-Qazwini en la comarca de Fraga. [Al-Qazwini, *Cosmographie*, Gottingen, 1848, t. II, pp. 339]. Estas grutas que sirven de refugio están testimoniadas a fines del siglo VIII en los territorios septentrionales del distrito de Barbtaniya. Citado en SÉNAC, Ph.: "Poblamiento, Habitats rurales y sociedad en la Marca Superior de al-Andalus". *Aragón en la Edad Media*, IX, zaragoza, 1991a, pp. 395.

⁴ el impresionante yacimiento del Plá d'Almatá de Balaguer, extensa fortificación de 27 Ha., con un frente amurallado conservado de 700 m en los que se alternan y documentan 24 torres en saliente. Prácticamente todo el recinto defensivo está levantado en tapial de barro, así como el interior de las torres que se elevan al exterior en sillería concertada, de módulo aproximado a 40 por 40 cm. Según J. Giralt los tramos con las características descritas habría que datarlos a finales del siglo VIII, principios del siglo IX. GIRALT, J.: "Jaciment arqueològic del Pla D'Almatà", *Romànica*, XVII, Barcelona, 1994, 240. Citado en AZUAR RUIZ, R. 2005 pp. 156.

En el recinto murado de la Alfajería los lienzos de la primitiva muralla eran de tapial y estaban reforzados por dieciséis torreonos. EXPÓSITO SEBASTIÁN, M. y PANO GARCÍA, J.L.: "El Palacio musulmán de la Alfajería". *Artigrama*, 10, Zaragoza, 1993, pp. 57.



El siglo X fue el periodo de auge de las fortificaciones en sillería en la Marca Superior, especialmente en Aragón. El siglo XI supuso una continuación de técnicas y formatos, pero mucho menos prolífico en construcciones. A pesar de la importante presencia musulmana durante cuatro siglos en el valle del Ebro, son escasas las fortificaciones que actualmente podemos catalogar como construcciones originalmente islámicas. Para su estudio debemos basarnos en su aparejo constructivo y apoyarnos en la información de las fuentes escritas musulmanas.

INTRODUCCIÓN HISTÓRICA. EL VALLE MEDIO DEL EBRO EN LOS SIGLOS VIII-X:

La autonomía de los Banu Qasi fue un factor esencial en el desarrollo de la Marca Superior en todo el sector occidental de la Marca Superior: Navarra, La Rioja y Zaragoza. En el resto de la Marca Superior se vivió otro contexto. Durante la conquista, Zaragoza capituló rápidamente y, solamente, la ciudad de Huesca opuso resistencia a los musulmanes. Aunque incluso en esta zona el dominio de los invasores fue rápido. Desde el momento de la conquista las tierras musulmanas de la Península Ibérica dependieron primero del califato omeya de Damasco y después del abasí con sede en Bagdad. En el año 756, Abderramán I independizó el territorio ibérico del poder abasí y se formó el emirato omeya independiente de al-Andalus. El territorio de al-Andalus fue dividido en una serie de provincias y la Península Ibérica quedó dividida en tres marcas: la inferior, la media y la superior. La Marca Superior estaba formada por un amplio territorio, que incluía La Rioja, Navarra, Aragón y Cataluña. La ciudad de Zaragoza (Saraqusta) se estableció como capital de la Marca. Que a su vez quedó dividida en distritos, una serie de entidades administrativas menores, a cuyo frente estaba una ciudad. Los distritos occidentales eran: La Barusa, en la zona del monasterio de Piedra y Molina de Aragón, Zaragoza, Calatayud y Tudela. Mientras el Altoaragón se dividió en los distritos de Huesca y Barbitaniya, con sede en Boltaña, después en Barbastro. Las plazas de Monzón y Fraga estaban dentro del distrito de Lérida. Entorno a Huesca el factor clave del desarrollo de las fortificaciones fue el peligro cristiano de los Pirineos, de este modo se creó un sistema defensivo, una verdadera línea fortificada que protegía la frontera⁵. Esta línea defensiva⁶ se basaba en las defensas naturales de las Sierras Exteriores, apoyadas

⁵ El conjunto de estos hábitats está protegido por una serie de fortalezas que, apoyándose en las Sierras Exteriores, fijan los límites del tagr. ningún núcleo sobrepasa la línea formada por esta red defensiva, cuya existencia puede todavía discernirse en Cataluña, en el distrito de Lérida. Se trata de una barrera natural y de una frontera cultural y lingüística cuya estabilidad no se desmoronará hasta el siglo XI, con los primeros ataques cristianos. SÉNAC, Ph.: "A la recherche d'une frontière septentrionale d'al-Andalus 'a l'époque omeyyade: les husun du Tagr al-Aqsa", Actas del Coloquio La Frontière dans le monde méditerranéen au moyen Age, *Erice*, 18-25 septiembre 1988 (en prensa). Citado en SÉNAC, Ph. pp. 394.

⁶ La frontera septentrional del Islam frente a la Cristiandad en el espacio geográfico más próximo a las Cinco Villas debía de estar conformada por la siguiente línea de ciudades y castillos musulmanes: Calahorra(La Rioja)-Falces (Navarra)-Olite (Navarra)-Caparros (Navarra)-Rada (Navarra)-Carcastillo (Navarra)-Valtierra (Navarra)-Arguedas (Navarra)-Sádaba (Zaragoza)-Biota (Zaragoza)-Malpica de Arba (Zaragoza)-Yéquera (Zaragoza)-Agüero (Huesca) y Murillo de Gállego (Zaragoza), fortalezas estas dos últimas que cambiaron varias veces de manos-Ayerbe (Huesca)-Bolea (Huesca)-Puibolea (Huesca) y la fortaleza de la Peña de Sen (Huesca). Ligeramente más al Sur se encontraban la ciudad de Ejea de los Caballeros (Zaragoza), la torre de Rosel (Huesca), la torre de San Mitiel (término municipal de Loscorrales, Huesca), la torre de Tormos (Huesca) y la ciudad de Alcalá de Gurrea (Huesca). Y todavía más al Sur la ciudad de Tauste (Zaragoza), de la que procede un capitel islámico tallado hacia el año 1020, y la torre de La Gabardilla (en el extremo oriental del término municipal de Tauste, junto a la valla de delimitación de la zona de seguridad del campo de tiro de San Gregorio, y cerca ya del extremo occidental del término municipal de Castejón de Valdejasa). CABANERO SUBIZA, B.: *Precedentes musulmanes y primer arte cristiano*. Universidad de Zaragoza, 2007, Zaragoza, pp. 208-209



por fortificaciones estratégicas⁷. En el año 929, Abderramán III proclamó el califato de Córdoba, que se disolvió oficialmente en el año de 1031. A partir de este momento se formaron los reinos de taifas.

TIPOLOGÍAS DE FORTIFICACIONES ANDALUSÍES.

En este estudio sólo se ha trabajado las fortificaciones con aparejo en sillería, su clasificación se ha basado en el origen y función de las construcciones, siguiendo las pautas de Zozaya⁸, por las que se distinguen dos tipos de edificios: los estatales y los encomendados.

Estatales:

- Fortificaciones urbanas, normalmente derivadas de ciudades preexistentes.
- Fortificaciones rurales, *hisn* o *husun*⁹ (plural), muy heterogéneos en su tipología (algunos eran verdaderos nidos de águila¹⁰), pero es posible que tuvieran que contar con algún tipo de zona habilitada para una representación de la autoridad. Eran poblaciones intermedias fortificadas, situadas estratégicamente, y tenían funciones militares y administrativas, con zonas agrícolas bajo su jurisdicción: como en Piracés (Imagen 2).
 - Atalayas o torres de vigilancia, que completaban a los *hisn* o que se ubicaban en zonas fronterizas o en vías de comunicación. Son torres de pequeño tamaño, pueden ser de planta circular o rectangular. En la zona de Aragón la mayoría son rectangulares, pero en otras zonas como Soria o Madrid son circulares. Tenemos los casos de San Mitiel, Tormos en zonas fronterizas y la torreta de Tartafaya, una fortificación de apoyo al *hisn* de Piracés.

Encomendadas:

- *Bury* o *Buruy* (plural), son torres en zonas agrícolas, muchas veces en zonas llanas, aunque sobre alguna pequeña elevación cercana al río. En la mayoría de las ocasiones de escaso valor táctico y militar, por lo que es posible que tuvieran más funciones, relacionadas con la administración y simbología del poder de la zona. Formadas por una torre de sillería de planta rectangular y notable robustez.

⁷ Como ha dicho Philippe Sénac [Ph. Sénac, con una Introducción de P. Toubert, *La frontière et les hommes (VIIIe–XIIe siècle). Le peuplement musulman au nord de l'Ebre et les débuts de la reconquête aragonaise*, París, 2000, p. 387.], desde las Cinco Villas hasta el valle del río Segre, musulmanes y cristianos se encontraban separados entre sí por una estrecha franja de tierra neutral que oscilaba entre 4 y 8 kilómetros jalonada por fortificaciones a ambos lados, como si se tratara del más enconado de los frentes militares modernos. Del mismo modo que la Gran Muralla China tiene su origen en un punto muy concreto de la costa del Mar Amarillo, la frontera occidental de la cristiandad con el Islam, sumamente tupida y cohesionada, comenzaba en el siglo X en el castrum de Eramprunyà (Barcelona), ya que un documento del Diplomario de la Catedral de Vic del año 988 afirma que su término afrontaba al Este con la mare magnam, término con que se denominaba al mar Mediterráneo, lo que quiere decir que en esta fecha ya no había ningún otro castillo con castrum propio más al Este que el de Eramprunyà. Esta línea de castillos que partía de Eramprunyà atravesaba los condados catalanes, las actuales tierras de Aragón y el reino de Pamplona-Nájera, perdiéndose en la lejanía en el reino de Castilla y de León sin que hubiera entre unos castillos y otros la menor fisura que permitiera la irrupción por ella de los ejércitos musulmanes. CABAÑERO SUBIZA, B.: 2007, pp. 208.

⁸ “La Fortificación islámica en la Península Ibérica: Principios de Sistematización”. *El Castillo Medieval Español. La Fortificación Española y sus relaciones con la Europea. Fundación Ramón Areces*, Madrid, 1998.

⁹ Los *husun* son asentamientos antiguos, citados antes de principios del siglo X a veces incluso antes, como ocurre con Alquézar, mencionado desde comienzos del siglo IX. Las fuentes árabes notifican la existencia de una decena en el distrito de Huesca, seis en el de Barbitaniya, y una quincena en el de Lérida. SÉNAC, Ph. pp. 396.

¹⁰ Como el *hisn* de Sen y Men en el Salto de Roldán en Huesca



Entrada en altura, con la posibilidad de contar con un recinto defensivo rodeándola. Estas fortificaciones fueron habituales desde finales del siglo IX hasta la segunda mitad del siglo X. Ejemplos como los de la torre de “El Quez” en Magallón, la torre de Alberite de San Juan, la de Mareca en Epila y la recientemente descubierta en Novillas.

- *Qal'a*, castillo con una población anexa, que dependen de un señor. De ahí que el término vaya asociado a un nombre propio, como *Qal'a Ayyub* (Calatayud).
- *Madinat*, se trata de verdaderas ciudades de nueva planta, también asociadas con nombre propio, aunque también puede haber otras ciudades con esta denominación y que son herederas de la época romana¹¹ como Zaragoza, Olite o Tudela.

Una característica que debemos tener en cuenta en todas las construcciones encomendadas, es que se construían siguiendo manuales de ingeniería militar, con mano de obra local, no especializada. Debido a este hecho podemos comparar las diferentes fortificaciones y ubicarlas cronológicamente. Es muy importante comprender la función de estas fortificaciones rurales privadas, que suponían un contrapeso frente al poder central identificado con los *hisn*. Los cuales son una fortificación estatal y, por lo tanto, contrapuesta a la de la *Qal'at* (castillo del encomendero, razón por la cual suelen tener nombre de persona o del grupo familiar o clánico)¹². Otras teorías identifican al *hisn* como elemento de base popular.

LA CLASIFICACIÓN CRONOLOGICA DE LAS FORTIFICACIONES

El análisis de los diferentes estudios sobre las fortificaciones andalusíes de la Marca Superior nos lleva a la realización de una posible cronología (IX-XII): emiral, califal o taifal, clasificando las construcciones en función de su aparejo.

EPOCA EMIRAL:

En primer resto de una fortificación andalusí en la Marca Superior es probablemente la torre de **La Rápida** en Lérida. La cual alterna tizones y sogas, de proporciones ciclópeas. Formaba parte del cinturón de defensas de Balaguer, datable entre los siglos VIII y IX. En 802 se construyó la primera muralla de **Tudela**¹³ a instancias de Amrus ibn Yusuf, quien fortaleció la muralla existente anteriormente

¹¹ Tenemos claros ejemplos de reutilización de materiales romanos, así en la alcazaba de Mérida, ordenada construir por Abd al-Rahman II en el año 835, y está realizada fundamentalmente con sillares de clara factura romana, dispuestos a soga y tizón, pero sin un ordenamiento rítmico, además presenta un relleno interior de cascotes envueltos en argamasa. Podemos asegurar que prácticamente toda la fábrica fue llevada a cabo por materiales reutilizados, utilizando como cantera de las defensas erigidas en el siglo V, áreas funerarias paganas y edificios públicos de época romana en desuso.

¹² Zozaya ha planteado la sucesión, como continuidad del poblamiento rural del mundo hispano-visigodo de las *villae rurales* como elemento fortificado y militarizado, lo cual ayuda a comprender la presencia de las torres, las alcubillas y las atalayas como parte de un sistema flexible de defensa y de control del territorio. Así se explica la presencia de las encomiendas con grandes señores rurales, con amplios territorios bajo su jurisdicción y con su centro fortificado en las *Qal'at(s)*, que suelen llevar su nombre (*Qal'at 'Abd al- Salam* (Alcalá de Henares), *Qal'at Ayyub*, *Qal'at Jalifa*, *Qal'at Ribah*, etc.), y que eventualmente serán suprimidas por Muhammad I dada la carga de fuerza anti-emiral y centrífuga que llevan. De hecho, uno de los grandes elementos que contrarrestan la acción del poder cordobés son estos grandes señoríos. En este trabajo se hacen consideraciones que cada vez veo más confirmadas sobre el valor del *Hisn*, como fortificación no rural, sino estatal, contrapuesta precisamente a las torres y a las *qal'at(s)* campesinas y territoriales. ZOZAYA, J.: “Las fortificaciones andalusíes”, *Artigrama*, nº 22, 2007, pp. 242-243.

¹³ VV.AA.: Tudela. Urbanismo. Retrospectiva y futuro. Tudela. 2003.



y fortificó la zona alta del Cerro de Santa Bárbara. Esta fortificación convirtió a Tudela en una de las medinas más importantes de la Marca Superior de Al-Andalus. Se conserva un lienzo, en la calle de San Nicolás, que ha quedado convertida en muro de aterramiento, junto con otras reparaciones de época cristiana. Está formado por grandes sillares de piedra caliza, escuadrados, pero sin tallar, presenta una disposición de los sillares a soga y tizón, con algunas series de tizones estrechos. Su aspecto es menos tosco que el de La Rapida ya que casi todos sus sillares están dispuestos a tizón. En 862-863, el emir Muhammad I¹⁴ dotó a la *madinat* de **Calatayud** de una muralla¹⁵. Destacando la construcción de un arco de herradura en la zona del barranco de Soria, realizada con sillares de yeso, poco escuadrados y devastados, unidos con argamasa de yeso.

En 874-875 Amrus ibn Muhammad amuralló la ciudad de **Huesca** por orden de Muhammad I¹⁶. De este momento son los lienzos de la calle Joaquín Costa, nº 28-30 y en el Trasmuro. Formado por sillares de 1 metro de longitud y modulo cuadrado de 0,40 metros. Algunos sillares son similares a los de la torre romana de Llinars del Vallés en Barcelona, posiblemente del s. I d.C¹⁷. Ismael ibn Musa, de los Banu Qasi, ordenó fortificar **Lérida** entre los años 883 y 885, como atestiguan los restos encontrados en la excavación del solar comprendido entre la Plaza Mossèn Jacint Vedaguer y la calle Anselm Clavé. En 897 Muhammad ibn Lubd inició la construcción del *Castell Formós*, la alcazaba de la *madinat* de **Balaguer**¹⁸. Con sillares similares a los anteriormente descritos de la muralla de Huesca, si bien están mejor conservados al haber estado protegidos de la erosión por un forramiento de un antemuro.

Bolea (*Buluya*) fue una población fortificada y principal defensa frente al castillo cristiano de Loarre. Tras la caída de Huesca resistió varios años, hasta ser conquistada en 1101 por Pedro I. Es citada por los cronistas musulmanes¹⁹. El único resto conocido²⁰ del amurallamiento es un lienzo que, actualmente, forma parte del muro de contención de la colegiata y que además cuenta con un zócalo escalonado. Está formado por sillares almohadillados bastante leves y toscos a soga y tizón con unas alturas entre 0,40 y 0,50 metros y con listeles periféricos bien marcados. Los sillares a soga miden un máximo de 1 metros y los tizones entre 0,32 y 0,40 metros. Aunque su aparejo es bastante singular, podemos situarlo cronológicamente a finales del siglo IX o principios del X, y por tanto también sería una fortificación emiral.

¹⁴ El Emir Muhammad desarrolló un programa de alianzas con las familias pro-omeyas de los distritos, mediante el cual les ayudaba con medios económicos, técnicos y humanos, a fundar o refortificar ciudades, para cuya construcción se usó de forma general la técnica de la fábricas de tapial de tierra, de ejecución mucho más rápida y menos costosa que las fortalezas de sillería. AZUAR RUIZ, R. 2005 pp. 158.

¹⁵ SOUTO. "Sobre la Genesis de Calatayud Islámica", *Aragón en la Edad Media*, 1989.

¹⁶ ESCO Y SENAC. "La muralla islámica de Huesca". *Actas del II Congreso de Arqueología Medieval Española II*. Madrid, 1987, pp. 589-601.

¹⁷ El castell de Llinars del Vallès. Un casal noble a la Catalunya del segle XV, 1983. Citado en CABAÑERO.

¹⁸ GIRALT Y BALAGUERO, J.: "Fortificaciones andalusines a la Marca Superior: el cas de Balaguer", *Setmana d'Arqueologia Medieval*, Lérida, 1986.

¹⁹ Rasís define a Bolea como una de las fortalezas del distrito de Huesca en el siglo X y al-Udrí comenta que tiene una preciosa muralla en el siglo XI.

²⁰ Puede haber vestigios de una torre en un solar de la calle del Horno y restos del recinto en los lienzos que se ven como cimientos de casas en la calle de las Herrerías. Según NAVAL, A.: "La Torre de Fiscal", *Diario del Alto Aragón*, 7 de diciembre de 1997.



La Iglesieta, en término de **Usón**²¹ (Imagen nº3) en Los Monegros, es una fortificación sobre un afloramiento rocoso desde donde se divisan los castillos de La Gabarda y Alberuela de Tubo. Cuenta con una torre, un lienzo adosado a ésta y una zona tallada en la roca de donde se extrajeron los sillares y que fue utilizada como refugio. La torre se alza sobre una zona ataludada de entre tres o cuatro filas de sillares, adaptándose a la morfología de la roca-base. La base fue tallada para formar un foso defensivo. Tiene unas dimensiones de aproximadamente 7,5 x 5 metros. Su base es ataludada, escalonada y al igual que el muro que la complementa se edificó mediante grandes sillares de 1 metro de longitud con su extremo visto almohadillado cuyo lado está entorno a los 0,40 metros. La mayoría de los mismos se disponen a tizón, son muy escasos los colocados a soga, para terminar las esquinas. No se advierten restos de mortero, pudiendo ser colocados a hueso. La fortificación alcanza una altura máxima de diez filas de sillares en la torre y siete en el muro que la prolonga. El hecho de que no haya un ensamblaje entre ambas edificaciones muestra que el muro es posterior, aunque es posible que la distancia cronológica no sea muy grande dada la similitud en el aparejo, si bien es apreciable una evolución en el tratado del almohadillado, ya que en el muro el listel periférico plano es más claro y sobre sale más el almohadillado. En este muro destacan dos saeteras que parece ser originales. La más cercana a la torre (Imagen 4) se encuentra en mejor estado, y dada la situación de los sillares que la forman, uno con su perfil recto y el otro tallado en diagonal para así formar la saetera, es el que nos indica la posibilidad de que la saetera sea contemporánea al muro, y por tanto son las dos saeteras islámicas mejor conservadas de Aragón. El recinto tallado en la roca presenta diversos compartimentos y al haber sido extraídos los sillares de esta roca, son visibles las marcas de extracción, que a su vez también son visibles en los sillares de la torre y el muro. Posiblemente estuvo rodeado de una empalizada de madera o de muros de sillares, hoy desaparecidos. La entrada está orientada al oeste, excavada en la roca y sería necesario una escalera para acceder a su altura desde el exterior.

También en término municipal de Usón se sitúa **La Gabarda**, autentica fortaleza natural adecuada por los musulmanes para funciones defensivas²². Se trata de un cerro testigo sobre el valle del río Flumen, con una cima en forma de gran plataforma horizontal de unos 70 por 33 metros con diferentes estructuras talladas en la propia roca: cisternas, silos de almacenamiento, etc. Para fortificar el cerro se construyeron muros de sillería a soga, ataludados y retranqueos²³. Su espesor no es muy importante, ya que sólo debían reforzar determinadas zonas arcillosas. En la propia localidad de **Usón** existe otra plataforma similar, pero de menores dimensiones, que tendría la misma función, pero no se conservan muros de sillar. Con un aparejo también predominantemente a tizón y un almohadillamiento prominente tenemos la torre del yacimiento de "**Els Castellassos**" (s. IX-X), en Albelda (comarca de la Litera).

En **Alcalá de Ebro** se conserva un amplio lienzo de una torre con una sillería almohadilla singular, que pone de manifiesto la dificultad de la catalogación de los aparejos andalusíes de la Marca Superior, ya que su disposición es en atizonado vertical.

²¹ SÉNAC, PH. "Une fortification musulmane au nord de l'Ebre : le site de La Iglesieta," *Archéologie Islamique*, 1. 1990, pp. 123-145.

²² Un claro ejemplo comparable con el castillo de Borja.

²³ Es dudoso apuntar si estos refuerzos son de época islámica, pero si son islámicos su cronología es califal.



El castillo de **Alberuela de Tubo** estuvo formado por todo un recinto amurallado que rodeaba la plataforma pero se han conservado sólo lienzos en determinadas zonas. La situada en el flanco occidental presenta una primera fase constructiva de finales del siglo IX²⁴ (Imagen nº 5) en los 40 metros de lienzo de la cara este. Presenta sillares atizonados de modulo cuadrado de 0,35 a 0,40 metros en la esquina noreste (0,31/0,37) en las torres marginales a la puerta. Están unidos con cal y arena (zona occidental) y otros a hueso (parte septentrional y cubo del mismo lado). Presenta también un cubo poco saliente en el norte (0,90 metros) también con sillería atizonada y almohadillada, de modelos más irregulares y colocados a hueso. Las esquinas presentan la disposición sogatizón. La segunda fase constructiva corresponde a una reparación de la muralla a finales del siglo XI, antes de la conquista cristiana (1102-1104). Los sillares almohadillados presentan novedades que parecen no corresponden al periodo califal, por lo que necesariamente debemos atribuir al taifal: almohadillado muy tosco y total de la superficie exterior, con la obtención de un almohadillamiento exagerado, que llega a ser fraccionado en dos o tres partes, con la posible intención de simular tizones en el frente de una sogatizón. Otra característica de estos sillares es el ribete externo que rodea al sillar, que se trabaja para dejarlo completamente uniforme y plano y de esta manera facilitar uniones más precisas. Corresponde a un perfeccionamiento del periodo califal, presente en otros castillos del siglo X²⁵.

En **Peralta de Alcofea** se encuentra la torre de los Moros, de cronología s. X-XI, con grandes sillares almohadillados (pero erosionados) de arenisca 1,10/1,24 metros de longitud (excepcionalmente hay uno de 1,40 metros). Es una torre califal debido al uso de sogatizón, sobre todo al comienzo del muro y en los esquinazos, después los hiladas están atizonadas, pero el modulo es irregular y están unidas a hueso

La **Peña Mediodía de Piracés** (*Bitra Sily* por los musulmanes)²⁶, con sus 80 metros de longitud y 25 metros de altura, constituye un buen ejemplo de cómo se aprovechaban rocas de gran interés estratégico para construir fortificaciones. Desde esta atalaya se controlaban la antigua calzada romana *Ilerda* (Lérida)-*Oscá* (Huesca) y todos los caminos que conducían a estas posiciones, tratando de impedir el avance cristiano hasta ellas. Así pues, la Peña Mediodía²⁷ sirvió de plataforma, desde el siglo X, a una destacada fortaleza musulmana dentro del sistema defensivo de la ciudad de Huesca, capital

²⁴ CASTÁN pp. 63

²⁵ Torre de San Mitiel, torre de Tormos y muralla de Huesca. CASTÁN, pp. 64.

²⁶ La crónica del Moro Rasis explica que Piracés fue uno de los 8 castillos dependientes del término de Huesca. El historiador Al-Udri precisa todavía más, y en su descripción del castillo de Bitra Sily apunta que este recinto fortificado contaba con una importante población y con una gran mezquita aljama, lo que le confiere cierta originalidad frente a otros castros de la región.

Más información nos llega a través de una obra literaria del siglo XI, donde uno de los poemas que la integran cuenta cómo después de acceder Mundir al poder en Zaragoza, uno de sus parientes se alía con el rey de Pamplona y se rebela en un lugar que se identifica con Buil, en Sobrarbe. Para prender al conspirador, Mundir envía un ejército comandado por uno de sus más fieles generales, el bereber Abu Mas'ud, quien inflingirá una severa derrota al rebelde que se refugiará en Piracés con sus partidarios, lo que nos indica la relevancia de este emplazamiento en aquel tiempo. Este relato, a pesar de ser muy literario y formar parte de un panegírico de la dinastía árabe reinante, resulta muy interesante para la datación de la fortaleza, ya que aparece citada en el año 1017.

Las fuentes documentales cristianas también hablan de la importancia de la población de Piracés y de su fortaleza, importancia corroborada por el hecho de que tras la conquista de Huesca en el año 1096, Piracés resistirá todavía durante siete años la presión de los ejércitos cristianos hasta caer en su poder. Será en 1103 cuando el rey Pedro I tomará esta plaza y también cuando aparecerá documentado el primer teniente, el señor Orti Ortiz. GABARRE YÁÑEZ, L.: "Peña del Mediodía, fortaleza musulmana". 2006.

²⁷ Al igual que en La Gabarda y Borja, estamos ante un aprovechamiento de plataformas rocosas para fines militares.



del distrito. Estos castillos normalmente estaban compuestos por varios puntos estratégicos, aumentando así las posibilidades de control y defensa. Esta peña estaba cercada por una muralla.

Frente a este *hisn* de Piracés se encuentra la **Torreta de Tartafaya**, situada en un cerro donde aparecen restos de una atalaya y una cisterna. La torre es de planta rectangular, con sillería a tizón con módulo de 0,42 metros. La muralla de **Alcalá de Gurrea** presenta un lienzo de 30 metros construido con sillares de piedra yesosa (rugosa y blanquecina) con longitudes medias de 0,40 a 0,50 metros, alcanzan los 0,70 metros en algunos casos, y una altura de 0,50 metros. Estos sillares están atizonados y unidos por arcilla y yeso. En un lienzo de la calle de San Jorge se visualiza algún sillar con rebaje periférico y almohadillamiento central, típicamente califal. La torre de **Rosell** (Huesca) situada en el curso del Gállego en la Sotenera, es la única circular de Aragón (con 6 metros de diámetro) nos encontramos con excelentes sillares de arenisca a tizón unidos casi a hueso con mortero de cal, presentándose la duda sobre su origen romano, reutilizados en época emiral. Presenta algunos engatillamientos e irregularidades en su disposición y puede que presentaran un leve almohadillamiento; pero la erosión lo ha hecho desaparecer. Es un aparejo algo tosco, pero el uso exclusivo de tizón nos remite a cronologías emirales. Junto a la torre de **Rada**²⁸ en Navarra, son los únicos ejemplos de torres circulares exentas en la Marca Superior durante el siglo X.

Las últimas fortificaciones emirales de la Marca Superior son las de la ciudad de Agreda, donde destacan sus arcos de herradura con sillería, tradicionalmente consideradas califales. Pero el recinto islámico es una obra del emirato (siglo IX), podemos decir que es una construcción "oficial" y es posible que su fortificación se debería al peligro que suponían los Banu Qasi²⁹. En el siglo X la plaza pudo quedar desierta³⁰ e incluso pasar a manos navarras en algunos momentos.

FORTIFICACIONES CALIFALES.

En el siglo X, el califato intenta asentar su poder y articular un sistema fronterizo eficaz, con la fortificación de núcleos de población³¹. De esta manera se busca asegurar la frontera y aumentar el control territorial y con ello los impuestos. En Navarra, el recinto fortificado islámico de **Olite** (Imagen nº 6) tiene su origen en el califato de Abd al-Rahaman III aunque se construyó sobre una fortificación preexistente romana³². Tuvo una gran importancia y alcanzó el rango de *madina*, siendo una plaza fuerte

²⁸ El castillo está compuesto por una gran torre circular de 7 metros de diámetro realizada con descomunales piedras de sillería. La torre quedaba rodeada por un muro con planta semicircular, con un lado de 18 metros de largo en talud y dos pequeñas torrecillas o atalayas de vigilancia, y con un foso de 3 metros de anchura que le separaba de la villa. SAGREDO, I.: Navarra. Castillos que defendieron el reino, tomo II, de Laguardia a Foix, y del Moncayo al Goierri. Pamplona, 2006, pp. 94-95.

²⁹ Es posible que fuera alguna de las villas "que los califas omeyas habían guarnecido con árabes contra los Banu-Qasi". COBOS GUERRA F. y CASTRO FERNÁNDEZ J.J.: Castilla y León. Castillos y Fortalezas. León. Editorial Edilesa, 1998, pp. 36.

³⁰ Existen en Soria una serie de torreones realizados en mampostería (como el de Noviercas) clasificados tradicionalmente como islámicos, pero que muy probablemente son construcciones mozárabes del siglo X. Ya que al quedar Agreda desierta, los habitantes de esta zona fortificaron construyendo estos torreones.

³¹ Murallas de grandes poblaciones como Barbastro y Huesca, nuevos *hisn* alrededor de Huesca, amurallamientos de poblaciones como Olite entorno al año 925, construcción del castillo de Gormaz en Soria.

³² Es una construcción del siglo I, de planta trapezoidal, situada en una pequeña elevación en el sector septentrional de la ciudad. En la actualidad se conserva casi íntegra la configuración original, restos de 12 torres y algún pequeño lienzo de muralla. Su perímetro es de 600 metros, con una capacidad cercana a las 2 hectáreas. Presenta sillares de labra almohadillada. El sector meridional, el más largo (250 metros), recorría la actual plaza Carlos III y ahí se encontraba la



frente a los cristianos del norte. Su muralla presenta sillares almohadillados, que son identificados como islámicos por algunos autores, al relacionarlos con sillares de otras fortificaciones islámicas cercanas como los del castillo de Sádaba y la muralla de Borja, de época califal. El problema de la datación de las fortificaciones de Olite radica en las muy escasas evidencias de la época romana³³ y a que la presencia islámica fue muy breve ya que pudo ser conquistada por los pamploneses a principios del siglo X. Recientemente se han encontrado más evidencias de la presencia romana en Olite³⁴.

Cerca de Olite, a 16 kilómetros, tenemos una interesante fortificación, la **Torre de Rada**. Está situada en un poblado amurallado medieval sobre un cerro junto al río Aragón. El poblado es cristiano pero en el extremo sur del cerro un torreón circular aislado, separado por un foso, de todo el conjunto anterior. Construido por un aparejo de hilada regular, con sillares bien escuadrados, a soga y tizón, en algunos se puede observar un suave almohadillado en sus caras, desgastado por la erosión, que nos remite a cronologías califales. Tiene un diámetro de 8,30 metros y conserva una altura de 4,30 metros, no se conserva la entrada en alto y el grosor de sus muros es de 1,35 metros.

En Calahorra también se levantó un recinto fortificado con ocho torres en el siglo X³⁵, actualmente se conservan dos torres pero ninguna de ellas tiene aparejo islámico. La **torre del Rey en Tarazona** (Imagen nº 7) es igualmente una fortificación califal. De planta cuadrangular de 14 metros de lado, su base está formada por sillares almohadillados similares al recinto de Olite y Borja. En este caso parece que nos estamos moviendo en cronologías cercanas al siglo XII. Por lo que empiezan a presentarse dudas acerca del origen califal o taifal de las fortificaciones

La Torre de **Tormos**, situada al este del embalse de la Sotonera (Huesca), se comunica visualmente con el castillo de Bolea y la torre de San Mitiel, todas fortificaciones andalusíes. Tiene planta rectangular, se ha derrumbado el muro sur, afectando a los lados contiguos. A falta de una excavación arqueológica que confirme las dimensiones exactas, mide 10 por 6,50 metros. Cuenta con leve basamento y unas 4 aberturas inferiores sin función específica aparente. Sus sillares son de gran

otra puerta de acceso, hoy portal del Reloj y torre del Chapitel, conservándose adosado un hermoso lienzo de sillares almohadillados. En el interior de la casa número 3 de la plaza se localiza un cubo de torre que mantiene la estructura en buen estado hasta los 10 metros siendo además el único fragmento de muralla que conserva su grosor original de 2,5 metros. Este lado acaba en la torre de la iglesia de Santa María conservándose el nivel inferior de sillares almohadillados. JUSUÉ, C.: "Recinto amurallado de la Ciudad de Olite". Institución Príncipe de Viana. *Trabajos de Arqueología Navarra IV*, Pamplona 1986. Citado en www.olite.es.

³³ No se encuentra en los itinerarios romanos ni en la relación de ciudades vasconas que cita Ptolomeo, y la primera fuente escrita en que aparece la da San Isidoro, nombrándola como fundación de Suintila en el año 621. Sin embargo, todos los autores que la fechan como romana, lo hacen entre los siglos I a C y I d C, basándose en los sillares almohadillados de sus torreones. También es difícil demostrar su origen musulmán, ya que tampoco es citada por los geógrafos árabes y no hay conocimiento del hallazgo de cerámica islámica. Aunque si se hubiera encontrado cerámica en algún hallazgo casual, seguramente hubiera pasado inadvertida, algo que no suele pasar con la cerámica romana, más fácilmente identificable. Además Olite se sitúa en la Navarra media y se tuvo que reconquistar en una etapa temprana (Sancho Garcés I, 905-926), cuando todavía no existían las producciones más características de las cerámicas califales o taifas, mucho más lujosas y decoradas. www.bidelagun.com

³⁴ Al silencio casi absoluto de las fuentes clásicas se añade la carencia de prospecciones arqueológicas sistemáticas y la escasez de restos, por lo demás, cuando existen, han sido hallados casi siempre fuera de contexto. Sin embargo, en los últimos años han venido a la luz nuevos datos, en su mayoría de carácter epigráfico. VELAZA FRÍAS, J.: "Olite romano: evidencias epigráficas". *Trabajos de arqueología Navarra*, Nº 13, 1997-98, pp. 235-246.

³⁵ A partir del 968, cuando sea repoblada y fortificada por Galib, la presencia militar se trona continua y Calahorra confirma su carácter de "hisn" o posición fortificada, tal y como es citada en los textos árabes. SÁENZ DE HARO, T.: Calahorra islámica (siglos VIII-XI). Notas sobre la organización de los espacios urbano y rural. Brocar: Cuadernos de investigación histórica, Nº 31, 2007 (Ejemplar dedicado a: Historia Medieval de La Rioja / coord. por Francisco Javier Goicolea Julián), pp. 107-154



calidad y su almohadillado es muy evolucionado, con una zona periférica plana y el almohadillamiento leve y repicado. La anchura de los muros es de 1,50 metros, sin relleno intermedio los dos lienzos. Su disposición es predominantemente a tizón, con presencia importante de sogas, y las medidas varían, pero la media es de 1 metros de largo por 0,35 de ancho. Unidos con poca argamasa. Con estas características de sus sillares, la torre es evidentemente califal, de principios del siglo X. Excepcionalmente, en esta torre conservamos la puerta de acceso, en la base del lienzo de poniente, descentrada. Algo elevada sobre el terreno, pero accesible sin problemas. Está formado por un arco de medio punto dovelado formado por 6 dovelas con un acabado excelente. Además, posee un dintel formado por un único sillar, que configura un tímpano hueco. Es visible el orificio para la tranca con que asegurar la puerta. Se conserva otro único vano, a mayor altura, en el lienzo norte, aspillerado al exterior y adintelado y derramado al interior.

La **Torre de San Mitiel** coetánea de la de Tormos, sus sillares son similares con listel periférico plano y le almohadillamiento repicado. Ambas torres cuenta con un leve basamento escalonado. En esta ocasión la torre islámica fue convertida en ermita, por lo que está algo alterada y perdió uno de sus lados. Además, su planta no es rectangular como en Tormos, si no cuadrada. Además, aquí el tamaño de los sillares es más heterogéneo, aunque seguimos con una distribución predominante de tizón, pero con abundante sogas.

En las **murallas de Huesca** también tenemos lienzos de época califal, exactamente los situados la calle del Coso Alto 56 (en el interior de un local comercial), si bien aquí los sillares son atizonados. Los sillares son muy similares a los de las torres de Tormos y San Mitiel, si bien hay determinados ejemplares con un almohadillamiento mucho más prominente³⁶. Los restos de este solar están formados por un lienzo de muralla y un torreón circular. La muralla está formada por una zarpa o zapata cimentada sobre el suelo natural, adaptándose a éste en función de su profundidad, cuenta con 4 hiladas en la zona norte y 6 en la sur. Las hiladas de sillares están escalonadas, con una modulación uniforme cuadrada de 0,38-0,40 metros, almohadillados y dispuestos a tizón y de una longitud de 0,70 metros. La zarpa alcanza los 2,15 metros y el lienzo los 8,75 metros desde el inicio de la zarpa³⁷. Los sillares del lienzo están peor conservados que los de la zapata, en algunos es posible apreciar el almohadillado y su modulación es similar. El torreón se ensambla en la zona noreste de la muralla y cuenta con la singularidad de ser una de las primeras muestras de la construcción de una plataforma sólida a modo de zapata sobre la cual se eleva el torreón. También está formado de sillares a tizón, de modulación uniforme cuadrada de 0,40-0,42 metros y longitudes que llegan a los 0,90 metros y almohadillados, su altura máxima es de 8,75 metros.

El **castillo de Sádaba** ha sido perfectamente estudiado y catalogado como califal por Cabañero³⁸. Podemos constatar con su planta es del siglo X, como vestigios de esta época tenemos

³⁶ Fig. 3. Detalle del basamento del torreón. JUSTE ARRUGA, M^a N.: 1991, pp. 307.

³⁷ JUSTE ARRUGA, M^a N.: "Excavaciones en el solar de la C/Coso Alto nº 56 de Huesca", *Arqueología Aragonesa*, Zaragoza, 1991, pp. 306.

³⁸ Esta fortaleza presenta todas las características propias de las alcazabas y castillos andalusíes construidos en llano en los siglos IX y X:

1^a. Planta con una marcada tendencia a la regularidad, con preferencia por el esquema cuadrado.



partes del basamento ataludado. El cual está edificado con grandes sillares, en muchas ocasiones almohadillados (Imagen nº 8). En lo alto de alguno de los lienzos existen también algunos sillares almohadillados, pero se trata de una reutilización, como ocurre, por ejemplo, en el **castillo de Obano**, también en las Cinco Villas, en término de Luna. El almohadillado es típicamente califal, con listel periférico, pero el almohadillado es más prominente que en la zona de Huesca y no está repicado. Algunos de ellos son muy alargados, como algún ejemplo del muro meridional, y presenta numerosos sillares engatillados. El castillo es de planta rectangular, casi cuadrada orientado al este. Sus dimensiones son 33 por 25 metros. En el entorno del castillo de Sádaba tenemos una serie de torres andalusíes³⁹. La más importante es la del castillo de **Biota**. En él se conserva un lienzo islámico integrado en el muro que rodea el castillo por el lado oeste. El lienzo mide 8,50 metros de longitud por 2,75 metros de altura. El soga y tizón es muy regular, la soga máxima alcanza los 0,80 metros y el tizón 0,25 metros, con una altura ambos de 0,30 metros. Son sillares de buena factura, con un listel periférico plano y almohadillado, además de un cuidado alisado en las caras de asiento del sillar. Su aspecto recuerda a los de las torres de Tormos, San Mitiel y los lienzos califales de la muralla de Huesca. Pero presentan diferencias importantes, constan de tres zonas: un listel periférico plano, una zona intermedia a modo de un segundo listel pero trabajado rudamente y la zona del almohadillamiento, que está repicada. Alterna tizón y soga.

En **Malpica de Arba** se conserva un lienzo que actualmente forma parte del aterramiento de la iglesia. Mide cerca de 17,50 metros y presenta sillares almohadillados de gran longitud. En el castillo gótico de **Yecra** en término municipal de Luna, se conservan diez sillares de grandes proporciones, a soga y tizón, con juntas muy finas hay presentan un ligero almohadillado.

En el castillo del **Novallas**, en el muro de la entrada actual se conservan varios sillares almohadillados de aparejo similar a los de Tormos o Biota. El torreón es de planta rectangular (9 x 6 metros) construido en sillares de arenisca. Conservaba los orificios de las vigas de los suelos de sus cuatro plantas. En la pared oriental se abrían dos puertas, la más alta de 5 metros de altura, bajo un arco

2ª. Empleo de torres rectangulares de poco saliente en la mitad de cada lienzo. Los torreones de las esquinas tienden a una forma cuadrada. La preferencia de esta planta cuadrangular con torreones mediales y torres de esquina se debe a la pervivencia en las primeras fortalezas andalusíes como la de El Vacar (Córdoba) de soluciones propias de los campamentos (castra) romanos y bizantinos (sirva de ejemplo la fortaleza bizantina de Timgad, Argelia).

3ª. Puerta situada en uno de los ángulos de la alcazaba y franqueada por dos torreones: De planta casi cuadrada el de la esquina y de planta rectangular el adosado al lienzo.

Y 4ª. Existencia de una escarpa escalonada en la parte inferior de los lienzos.

El castillo de Sádaba fue rehecho a instancias del rey Alfonso I de Aragón y de Pamplona poco antes del año 1125, puesto que un documento de junio de este año está firmado "delante de aquel castillo nuevo que hicimos en el campo de Sádaba". La fábrica románica alcanza distintas alturas según los lienzos y las torres, cuya planta respeta meticulosamente la islámica. Sobre esta fase del siglo XII se superpone la reconstrucción del siglo XIII, que afectó principalmente al interior del castillo.

En general, el aspecto en época islámica del castillo de Sádaba debió ser bastante parecido al de Trujillo (Cáceres) que como el de Sádaba es también de época califal. CABAÑERO B.: "ARTE MUSULMÁN", LA ESPIRAL, Espacio para el Pensamiento y las Culturas del Valle del Ebro. Universidad de Zaragoza.

³⁹ torres erigidas preferentemente en lugares llanos (en ocasiones incluso en el fondo de valles), de escaso valor táctico, en la mayoría de los casos con nula visibilidad, que estaban asociadas a explotaciones agrarias o alquerías. A esta función obedecen las torres islámicas de La Gabardilla, Yéquera y Biota, erigidas las dos primeras en el siglo X y la tercera en el siglo XI. Mientras que de la torre de Yéquera sólo se conservan unos pocos sillares pertenecientes a una esquina, en la torre de La Gabardilla han llegado hasta nosotros en buen estado de conservación al menos cuatro hiladas, que son perfectamente visibles en su cara sureste, integradas por sillares dispuestos a tizón de forma cuadrada de unos 45 centímetros de lado, tal como es habitual en la arquitectura militar de la Marca Superior entre los años 850 y 950. CABAÑERO SUBIZA, B.: 2007.



de medio punto. A ambos lados de la puerta subsisten unos huecos, para sustentar una plataforma de madera para defensa de la entrada. A 1,50 metros del suelo se abre la segunda puerta, similar a la anterior y de peor factura, que parece posterior. También en el Moncayo, en **Tórtoles**, sobre una pequeña loma y actualmente integrada en el casco urbano, se conservan escasos restos de una torre en sillería. A la cual se adosó una mezquita hacia mediados del siglo XV y otras viviendas modernas, por lo que está totalmente oculta. Sólo son visibles varios sillares almohadillados en el muro interior de la mezquita, junto al mihrab, sin poder precisar su cronología. Tampoco se puede comprobar si quedan más restos.

La **torre de Urzante** (Imagen nº 9), cerca de Ablitas (Navarra), es una construcción anexa a la iglesia del despoblado, mermada en altura, conserva 6'30 metros. Es de planta rectangular, 8'85 por 6'70 metros y una anchura de muros cercana a 1'50 metro. Está construida en sillería arenisca de gran tamaño, con altura de hiladas variable entre 0,55 y 0,95 metros. Los sillares están muy desgastados, pero además su talla parece bastante tosca. Aunque presenta sillares a soga, predomina el tizón. Es una fortificación complicada de clasificar cronológicamente debido a su irregular aparejo, aunque mantenemos dudas al respecto, hemos de englobarla a finales del siglo IX, coetánea con algunos tramos de la muralla de la cercana Tudela⁴⁰, pero totalmente distinta a las fortificaciones del valle del Huecha.

Alrededor de Tudela⁴¹ tenemos otras dos fortificaciones islámicas. La **Torre de Pedriz**, situada en el despoblado del mismo nombre, a 7 kilómetros al sur de Tudela, cerca de la carretera a Ablitas. En estado de ruina, sólo conserva tres de sus muros y fue reutilizada como torre de la iglesia. Presenta semejanzas con el de Urzante, como su aparejo irregular pero su planta es más alargada y estrecha, de 9'90 por 5'35 metros, y con muros de mayor espesor, alcanzan los 2 metros. En algunos sillares del muro frontal se observan orificios centrales. En sillares del muro lateral parece apreciarse restos de almohadillamiento, a pesar de la acusada erosión. En **Tulebras** (Navarra) en una zona llana a orillas del río Queiles, a 11 Kilómetros al sudoeste de Tudela, en la carretera a Tarazona. Se encuentra una torre situada en el interior de un monasterio de monjas cistercienses del siglo XII, su aparejo es diferente a las cercanas de Pedriz y Urzante, y debido a su regularidad más similar al de las características típicas de las fortificaciones islámicas califales de Tormos y San Mitiel. A cierta distancia al norte de Tudela, en **Valtierra** se conserva una torre andalusí. Si bien la mayor parte está construida en tapial, su base está formada por grandes sillares, bien trabajados y encuadrados, que tradicionalmente se han considerado de época romana.

Bernabe Cabañero ha identificado en **Barbastro** restos de la muralla del año 918⁴². También en Huesca, en **La Masadera**, en término de Los Torrazos, apenas quedan restos de la muralla que se construyó para fortificar este lugar estratégico, todo parece indicar que se trata de una fortificación de finales del siglo X. En el castillo de **Tamarita de Litera**, dentro de su recinto amurallado, se conservan

⁴⁰El término municipal de Ablitas (Navarra) linda con el de Borja (Zaragoza), por ello consideramos muy importante estudiar las dos torres islámicas existentes en Urzante, Tulebras y Pedriz.

⁴¹Desde los muros del importante castillo de Tudela, se divisaban todas las atalayas que con una red de señales avisaban de cualquier peligro. Algunas de estas han sobrevivido hasta nuestros días, como Monreal a las afueras de Tudela, Mirapeix, Ablitas, Pedriz, Pedreja en Cascante, etc. SAGREDO, I.: 2006, pp. 160.

⁴²restos de la calle Castellnou, nº 3. La Espiral



sillería a soga y tizón. Sobre todo el almohadillamiento de los sillares a soga nos recuerdan a los del muro de Biota. Con la zona periférica no plana, con las marcas del trabajo de cantera y el almohadillamiento tosco pero limpio. En el singular paraje del Salto de Roldán, en la peña de San Miguel se encuentra el **castillo de Sen** citado por los cronistas árabes⁴³. El castillo consta de una torre de planta cuadrada realizada íntegramente en sillería. Esta dispuesta a soga y tizón sin un ritmo claro. Es muy regular tanto en tamaño de los sillares con altura de las hiladas. La parte que más nos interesa es el talud escalonado, que sea la parte más claramente islámica del conjunto de gran altura, 1,25 metros en su cota máxima.

En la actualidad no se conservan restos del recinto fortificado islámico de Ejea de los Caballeros, aunque existen trabajos⁴⁴ e imágenes de sus vestigios. La **torre del Trovador de la Aljafería** de Zaragoza es una construcción califal, como lo denotan sus sillares almohadillados. Además se trata de una torre estrictamente militar⁴⁵. En **Osera** encontramos también restos del castillo islámico, se trata de un lienzo con sillería a soga y tizón. El almohadillamiento cuenta con una zona biselada, el aparejo está muy bien encuadrado y es muy regular. Los módulos de los tizones, en algunos casos, son muy alargados, tendiendo siempre a la forma rectangular. En muchos aspectos, es similar al aparejo de la torre de Agón.

En el valle del Jalón, la **torre de Mareca** en término municipal de **Epila**, muestra dos etapas constructivas. La primera de ella es de época califal (Imagen nº 10). Si bien sus sillares presentan características muy peculiares. En **Pleitas** se conserva una gran torre mudéjar, realizada en ladrillo en el siglo XIV pero con base de sillería islámica, donde predominan los sillares colocados a soga por lo que determinamos que es una fortificación califal⁴⁶. Continuando en este valle, la **torre de Caulor**, en término municipal de **Plasencia de Jalón** se conserva un muro de 5 metros de longitud con base de sillares almohadillados, sobre el que se eleva un muro de tapial. Los sillares presentan similitudes evidentes con los de la torre de Pleitas.

En la zona de Calatayud, destacamos el castillo de **Somet**, en término municipal de Carenas donde sólo quedan vestigios de esta interesante fortaleza⁴⁷, pero en la que se conservan evidencias de

⁴³Al-Udri menciona “AlTanwa Man, dos peñas entre las cuales sobre el río Flumen” y por su compatriota al-Razi sabemos que allí hubo “dos castillos excelentes, el de Sen y el de Man”. En el año 933 tras huir de Huesca se refugian en el castillo de Tanwa Man, Fortún hijo de al-Tawil. Según Durán, en tiempos de García Sánchez I una expedición navarroaragonesa cuyo jefe era el conde Sancho logró apoderarse de los baluartes de Sen y Men, en el año 940; dos años después el Salto de Roldán caía otra vez en poder de los musulmanes. CASTÁN, pp. 443.

⁴⁴ Los restos de la muralla islámica de Ejea han sido destruidos hace pocos años al renovar el encauzamiento del río Arba de Luesia a su paso por esta ciudad, pero de ellos se conservan testimonios fotográficos que fueron publicados, cuando dicho restos todavía subsistían, en CABAÑERO SUBIZA, B.: «Notas para la reconstitución de la ciudad islámica de Barbastro (Huesca)», Somontano. Revista del Centro de Estudios del Somontano de Barbastro, 5, 1995, pp. 2557, espec. pp. 46, 47 (con fig. 15) y 48 (con fig. 16).

⁴⁵ Algunos de los sillares de la parte baja permanecen calcinados y fracturados, quizás como consecuencia de algún incendio sufrido por la fortaleza durante la caída de los Tuyibíes, y también se dónde de manifiesto que al exterior adolece de una división en pisos y que la sensación de bloque macizo que suscita es total.

Se trata de una torre que tuvo naturaleza eminentemente militar, pues incluso el tránsito hacia el interior se efectuaba a través de una pautera en alto que, a tenor de los restos conservados, poseyó un arco de herradura con dovelas de despiece radial, aunque sin función específica de descarga, y que daba cobijo a un dintel dovelado. EXPÓSITO SEBASTIÁN, M. y PANO GRACIA, J.L.: El Palacio musulmán de la Aljafería. pp. 61.

⁴⁶ Cabañero considera esta torre emiral. CABAÑERO, 1991: pp. 107.

⁴⁷ Hacía 862 Muhammad I, emir de Córdoba, promocionó Somet: “... cuando los Banu Qasi se rebelaron contra el Imán Muhammad I en la Marca de Zaragoza, llamó éste a los hijos de Abd al-Aziz al Tiyibí, reconstruyó para ellos Calatayud



aparejos constructivos califales como sillares almohadillados⁴⁸ entre otros. En la muralla urbana de **Villarroya de la Sierra** existen varios lienzos con sillares almohadillados reutilizados. Excepcionalmente, en la oriental de la provincia de Teruel tenemos un caso importante de muralla islámica. Se trata de la muralla urbana de **Puertomingalvo**, con sillería almohadillada bastante basta, a soga y tizón. En **Valderrobres** se conservan sillares almohadillados reutilizados en la fachada y en una puerta de acceso al castillo y en dos torres.

FORTIFICACIONES TAIFALES.

Como ya se ha explicado antes, que la segunda fase de construcción del castillo de **Alberuela de Tubo** y de la torre de Mareca son de época taifal. El castillo de Rueda de Jalón presenta un aparejo formado por muros con base de sillería y alzado en tapial⁴⁹ que puede encuadrarse en la época final del califato o la taifal. Destacando el lienzo de muro del recinto superior (parte más antigua del castillo), donde los sillares siguen una disposición “en espejo”⁵⁰.

En la Aljafería de Zaragoza, los restos que se conservan del perímetro murado⁵¹ fueron levantados durante la dinastía de los Banu Hud. La base de los torreones ultrasemicirculares está formada por grandes sillares de alabastro.

y dejó en ella a Abd al-Rahman ibn Abd Al-Aziz. Restauró también Somet. AL-UDRI: “Fragmento geográfico-históricos de al-Masalik ila yami al-mamalik”. Edición de Al-Ahwani A al-A. Madrid, 1965, pp. 41-42 Traducción de F. De la Granja: “La Marca Superior en la obra de Al-Udri”, Zaragoza, 1966, pp.83. Citado en MELENDO POMARETA, J.: “Somet; de hisn musulmán a castillo de la corona”. Castillos de España, 147, año LIV, Madrid, pp. 43.

⁴⁸ MELENDO POMARETA, J.: pp. 51..

⁴⁹ En la base de las torres de la muralla los sillares son de yeso o aljez de grandes proporciones y bastante bien encuadrados y su módulo oscila entre los 20 y los 50 cm de altura y los 50 y 100 cm de longitud. Las hiladas son regulares aunque tienden a alternar espesores como en el aparejo “de espejo”. Los sillares no están perfectamente encajados y en algunos casos sus juntas han sido tapadas con barro. GIMÉNEZ FERRERUELA, H: “Aspectos constructivos de la fortaleza de Rueda de Jalón”. Resumen de la conferencia. Castillos de Aragón, año II, nº7.

⁵⁰ La técnica de los sillares en espejo es la que va alternando sillares filas de doble grosor que la anterior, unas son de 50 cm y otras de unos 25 cm, perfectamente encajadas. <http://www.terra.es/personal4/brauliomd/castillo.htm>

⁵¹ conviene aclarar que los torreones almenados que hoy en día presenta el palacio en su costado oriental, junto con su correspondiente puerta de ingreso, son fruto de la reconstrucción acometida en el presente siglo por Iñiguez Almech, para la cual se valió tanto de los vestigios arqueológicos que se conservaban *in situ* como de los alzados de Tiburcio Spanochi realizó de la Aljafería en el año 1593. EXPÓSITO SEBASTIÁN, M. y PANO GARCÍA, J.L.: pp. 57.



Bibliografía

AZUAR RUIZ, R.: “Las técnicas constructivas en la formación de al-Andalus”, *Arqueología de la Arquitectura* 4, 2005, pp. 149-160.

CABAÑERO SUBIZA, B.:

“Precedentes musulmanes y primer arte cristiano”. *Actas del congreso Las Cinco Villas aragonesas en la Europa de los siglos XII y XIII*. Universidad de Zaragoza. Institución “Fernando el Católico”, 2007.

“Los restos islámicos de Maleján (Zaragoza). Datos para un juicio de valor en el contexto de los talleres provinciales.”. *Cuadernos de Estudios Borjanos XXIX-XXX*, 1993, Borja, 13-41.

“Notas para la reconstitución de la ciudad islámica de Barbastro (Huesca)”, *Somontano. Revista del Centro de Estudios del Somontano de Barbastro*, 5 (1995), pp. 2557, espec. pp. 46, 47 (con fig. 15) y 48 (con fig. 16).

"ARTE MUSULMÁN", LA ESPIRAL, Espacio para el Pensamiento y las Culturas del Valle del Ebro. Universidad de Zaragoza.

CASTÁN, A.: *Torres y Castillos del Alto Aragón*. Publicaciones y Ediciones el Alto Aragón, Huesca, 2004.

COBOS GUERRA F. y CASTRO FERNÁNDEZ J.J.: *Castilla y León. Castillos y Fortalezas*. León. Editorial Edilesa, 1998, pp. 36.

GABARRE YÁÑEZ, L.: “Peña del Mediodía, fortaleza musulmana”.2006.

GIMÉNEZ FERRERUELA, H: “Aspectos constructivos de la fortaleza de Rueda de Jalón”. Resumen de la conferencia. *Castillos de Aragón*, año II, nº7.

GIRALT, J.: “Jaciment arqueològic del Pla D’Almatà”, *Romànica*, XVII, Barcelona, 1994, 238-243.

GIRALT Y BALAGUERO, J.: “Fortificaciones andalusíes a la Marca Superior: el cas de Balaguer”, *Setmana d’Arqueologia Medieval*, Lérida, 1986.

ESCO Y SENAC. “La muralla islámica de Huesca”. *Actas del II Congreso de Arqueología Medieval Española II*. Madrid, 1987, pp. 589-601.

EXÓSITO SEBASTIÁN, M. y PANO GARCÍA, J.L.: "El Palacio musulmán de la Alfajería". *Artigrama*, 10, Zaragoza, 1993, pp. 55-78.

JUSTE ARRUAGA, Mª N.: “Excavaciones en el solar de la C/Coso Alto nº 56 de Huesca”, *Arqueología Aragonesa*, Zaragoza, 1991, pp. 305-308.

JUSUÉ, C.: "Recinto amurallado de la Ciudad de Olite". Institución Príncipe de Viana. *Trabajos de Arqueología Navarra IV*, Pamplona 1986. Citado en www.olite.es.

MELENDO POMARETA, J.: “Somet; de hisn musulmán a castillo de la corona”. *Castillos de España*, 147, año LIV, , Madrid, pp. 41-55.

NAVAL, A.: “La Torre de Fiscal”, *Diario del Alto Aragón*, 7 de diciembre de 1997.

SAGREDO, I.: *Navarra. Castillos que defendieron el reino*, tomo II, de Laguardia a Foix, y del Moncayo al Goierri. Pamiela, Pamplona, 2006.



CABAÑERO SUBIZA, B., CANTOS CARNICER, A. y GIMÉNEZ FERRERUELA, H.: “Fortificaciones musulmanas de Aragón”, Actas de las II Jornadas de castellología aragonesa: Fortificaciones del siglo IX al XX, Calatorao, 5, 6, 7 e noviembre de 2004, pp. 17-92.

ROYO GULLIEN, J.I. , VILADÉS CASTILLO, J.M. y CEBOLLA BERLANGA, J. .L.: “Excavación de urgencia en el yacimiento de “El Quez” y su necrópolis islámica (Alberite de San Juan)”. *Arqueología Aragonesa*, 1990, Zaragoza, pp. 335-342.

SÁENZ DE HARO, T.: Calahorra islámica (siglos VIII-XI). Notas sobre la organización de los espacios urbano y rural. Brocar: Cuadernos de investigación histórica, Nº 31, 2007 (Ejemplar dedicado a: Historia Medieval de La Rioja / coord. por Francisco Javier Goicolea Julián), pp. 107-154.

SÉNAC, Ph.:

“Poblamiento, Habitats rurales y sociedad en la Marca Superior de al-Andalus”. *Aragón en la Edad Media*, IX, zaragoza,1991a, pp. 395.

“Une fortification musulmane au nord de l'Ebre : le site de La Iglesieta,” *Archéologie Islamique*, 1. 1990, pp. 123-145.

VELAZA FRÍAS, J.: “Olite romano: evidencias epigráficas”. *Trabajos de arqueología Navarra*, Nº 13, 1997-98, pp. 235-246.

ZOZAYA, J.: “La Fortificación islámica en la Pennínsula Ibérica: Principios de Sistematización”. *El Castillo Medieval Español. La Fortificación Española y sus relaciones con la Europea. Fundación Ramón Areces*, Madrid, 1998. “Las fortificaciones andalusíes”, *Artigrama*, nº 22, 2007, pp. 242-243.

ZUECO GIMENEZ, L.: “El torreón de Novillas (Zaragoza) y la red de fortificaciones andalusíes del valle del Huecha (siglos VIII-XI)”. Centro de Estudios Borjanos, Institución “Fernando el Católico”, pp. 39-90. Borja , 2011.

VV.AA.: Tudela. Urbanismo. Retrospectiva y futuro. Tudela. 2003.

VV.AA.: “*La Fortaleza andalusí del Cerro Calvario (La Puebla de Castro, Huesca). Propuesta de identificación de la misma con Castro Muñones*”. *Aragón en la Edad Media*, XX, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2008, pp. 85-102.

Webs:

<http://www.terra.es/personal4/brauliodm/castillo.htm>

www.bidelagun.com



IMÁGENES



Imagen 1.- Alberuela de Tubo.



Imagen 2.- Piracés





Imagen 3.- La Iglesieta de Usón

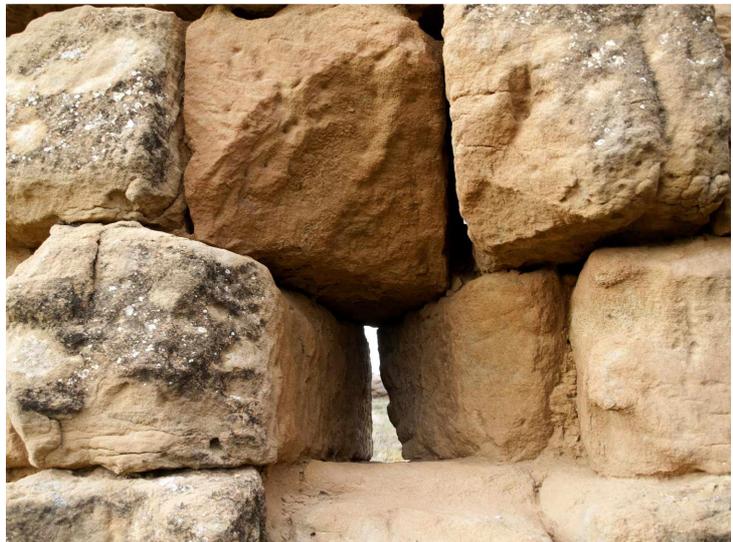


Imagen 4.- Usón



Imagen 5.- Alberuela de Tubo





Imagen 6.- Olite



Imagen 7.- Tarazona





Imagen 8.- Sádaba



Imagen 9.- Urzante





Imagen 10.- Mareca

